

CONTINUACIÓN DE LA 31ª SESIÓN ORDINARIA, EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 1901

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARIANO DE VEDIA

SUMARIO:—Asuntos entrados.—Mensaje y proyectos del poder ejecutivo relativos al presupuesto general de la administración para 1902.—Proyecto de ley del señor diputado Berrondo autorizando al poder ejecutivo para invertir la suma de 200.000 pesos en estudios de pozos artesianos y semisurgentes en la provincia de San Luis.—Proyecto de ley de varios señores diputados destinando el 5 % del total de los impuestos internos nacionales para obras de higienización y saneamiento de las capitales de provincia.—Mociones de orden.—Aprobación del dictamen de la comisión de peticiones y poderes en la elección de un diputado, practicada en el distrito electoral de Tucumán.—Incorporación del diputado electo por el mismo distrito, señor Román T. Torres.—Aprobación del dictamen de la comisión de agricultura en el proyecto aprobando el convenio *ad referendum* celebrado entre el poder ejecutivo y el señor Alfredo Demarechi, por sí y en representación de su hermana, sobre permuta de tierras en la Colonia Sampacho.—Aprobación del dictamen de la comisión auxiliar de presupuesto en el proyecto de ley abriendo un crédito extraordinario al presupuesto vigente por la suma de 600.000 pesos para el departamento de agricultura.—Aprobación del dictamen de la comisión de peticiones y poderes en el proyecto de decreto modificando el artículo 68 del reglamento de la honorable cámara.—Aprobación del dictamen de la misma comisión en el proyecto de ley reformando la ley número 3721.—Aprobación del dictamen de la comisión de hacienda en la propuesta de los señores B. Wolff y C^a para la instalación de una fábrica de hilados y tejidos de algodón.—Aprobación del dictamen de la comisión de instrucción pública en el proyecto de ley disponiendo que la comisión administradora de la lotería entregue la suma de 100.000 pesos con destino a la Biblioteca Nacional.

DIPUTADOS PRESENTES

Alfonso, Argañaraz, Argerich, Astrada, Avellaneda (M. M.), Balaguer, Balestra, Barriza, Burroetaveña, Benedit, Bertrés, Berrondo, Billordo, Bollini, Bores, Bouquet Roldán, Bruchmann, Cantón, Carlés, Carrasco, Carreras, Carreño, Centeno, Claros, Colina, Coronado, Cullen, Dantas, Demaria, Echegaray, Ezquer, Falcón Ferrari, Fourouge, Gálvez, García, Garzón, Godoy (E.), Godoy (M. E.), Gómez (C. F.), Gouchon, Helguera, Iriondo (M.), Lacasa, Laferrère, Lagos, Lartigau, Lasaga, Leguizamón, Loveyra, Machado, Martínez, Moreno, Olivera, Outes, Palacio, Pabelo, Parera (F. M.), Peña, Pérez, Quintana, Reyna, Robert, Roberts, Romero, Rosas, Ruiz, Salas, Sánchez, Santa Coloma, Santamarina, Seguí, Serna, Silva, Soldati, Tissiera, Torino, Torres, Torres (R. T.), Ugarriza, Vedia, Videla, Vivanco (P.), Vivanco (R.), Yofre, Zavalla.

AUSENTES CON LICENCIA

Bermejo, Luro, Olmos, Usandivaras, Varela Ortiz.

CON AVISO

Calderón, Capdevila, Ferreyra, Hernández, Sarmiento, Ugarte, Villanueva.

SIN AVISO

Avellaneda (F. F.), Barraquero, Belterrain, Carbó, Casares, Castellanos (A.), Castellanos (J.), Gigena, Gómez (M.), Iriondo (U.), Lacavera, Leiva, Loureiro, Parera (R.), Rivas.

—En Buenos Aires, a 25 de septiembre de 1901, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados arriba anotados, y hallándose presente el señor ministro de la guerra, coronel Pablo Riccheri, el señor presidente declara reabierta la sesión, siendo las 3 y 30 p. m.

no han sido establecidos por tiempo determinado y llevan miras de perdurar.

Se me dirá que el proyecto que presentamos es inoportunos; pero yo creo que es siempre oportuno lo que no puede ser postergado. Y si no bastara invocar los intereses verdaderamente importantes de la más suprema de las leyes, no faltarían argumentos para fundarlo sólidamente.

Es indudable que el estado de nuestras finanzas es malo, que es necesario economizar; pero yo entiendo que la economía debe tener por límite la razón natural y el sentimiento de la solidaridad humana, y debe extenderse á lo que es innecesario, superfluo y á lo que es simplemente útil y no á lo que, como he dicho, es fatalmente necesario, fundamental é impostergable, á lo que, además de revestir estos caracteres verdaderamente imperativos, ha de centuplicar en beneficios todo lo que se hubiere invertido en conseguirlo, aun como riqueza material. Miles de vidas ahorradas y centenares de miles de enfermos evitados, significan gran suma de trabajo de producción, de riqueza pública y privada que representan millones.

Yo ruego á la cámara que me perdone si me extiendo algo en estas consideraciones, y, aprovechando los datos que he podido conseguir de algunos distinguidos colegas, demuestro de una manera terminante lo que acabo de asegurar.

Para la higiene, señor presidente, toda mortalidad que exceda del 20 por mil debe considerarse anormal, y es deber de los gobiernos hacer todos los esfuerzos imaginables para reducirla á esos límites y de los pueblos exigirlo con imperio. Las grandes ciudades de Europa, París, Londres, donde el pauperismo, el hacinamiento, las malas condiciones climatéricas las ponen en condiciones, sin duda, inferiores á las de muchas de nuestras capitales, no tienen siquiera el 20 por mil de mortalidad, y Buenos Aires, que tenía 30 por mil, por medio de las obras de saneamiento la ha reducido á 17 y una fracción.

Pues bien: tomando las ciudades más desheredadas que existen; las capitales de las provincias del centro, andinas y del norte, llegamos á esta conclusión: que el término medio es de 35 por mil, lo cual indica una cifra extraordinaria de mortalidad.

Entré ellas hay algunas, por ejemplo, Salta, Jujuy, donde llega hasta 50 por mil; Santiago del Estero, donde excede del 50 por mil—mueren más de los que

nacen—Mendoza, donde llega á 50 por mil; San Juan y San Luis, donde no baja de 40 por mil; en ninguna de las demás capitales descende, no digo al 20 por mil, ni siquiera se aproxima.

Tomando el tipo de 20 por mil, comparado con el de 35 que resulta del estudio estadístico, da por resultado la pérdida de 22.500 individuos anualmente, que no deberían morir.

Ahora, si calculamos que cada uno de esos individuos representa un capital de 5000 pesos—aunque un argentino vale, en este concepto, más que un francés, que un alemán, un inglés, porque necesitamos la población mucho más que esos países, si hemos de ser grandes y fuertes,—resulta que tenemos una pérdida alrededor de 112.500.000 pesos al año.

Pero yo no pretendo que se saneé toda la República; tomemos sólo las capitales de provincia, y llegaremos alrededor de 6000 individuos más de los que deben morir en épocas normales, no en épocas de epidemia,—lo que representa no menos de 30 millones, si no más de capital perdido.

Esto prueba, hasta la evidencia, que cualquiera que sean las sumas que se invirtieran en reducir la mortalidad, nunca sería un gasto excesivo.

Vamos ahora á discutir el presupuesto, y yo propongo á la cámara que haga de él un estudio prolijo, que eliminemos todas las partidas superfluas, innecesarias, inútiles, ó simplemente útiles, y procediendo con orden y método en los gastos, encontraremos con qué colmar este vacío que va á dejar ese 5 % de los impuestos internos destinado para realizar la obra más urgente, más requerida, más justa, más humanitaria, más patriótica, á la vez que más segura fuente de renta y más fecunda: la de la salud y la vida.

He dicho. (*Muy bien! ¡muy bien!*)

Sr. Presidente—Pasará á la comisión de obras públicas.

MOCIONES

Sr. Garzón—Pido la palabra.

La he pedido para hacer una moción, que creo que los señores diputados no han de tener inconveniente en aceptar, en vista de que se trata de un asunto de interés para la provincia de Córdoba.

Hay un despacho de la comisión de tierras, que se encuentra en la orden del día número 38, aprobando un con-

venio celebrado por el poder ejecutivo con el señor Alfredo Demarchi, que versa sobre permuta de tierras, cuya resolución es necesaria para que se puedan entregar los títulos á los colonos de la colonia Sampacho.

Si no se trata en seguida ese despacho, sin duda los colonos no recibirán sus títulos, y el juicio que se ha entablado contra ellos tendrá que seguir adelante y serán desalojados.

Fundado en estas consideraciones, hago moción para que la cámara abra un pequeño paréntesis á la orden del día y trate en seguida este asunto, que no la ocupará sino unos quince minutos, pues es sumamente sencillo.

Ruego á mis colegas le presten su apoyo.

—Apoyado.

Sr. Seguí—Pido la palabra.

Pediría un paréntesis análogo para otro asunto del mayor interés: un crédito suplementario al ministerio de agricultura.

Esa repartición de tan grande importancia, está absolutamente paralizada por falta de recursos.

El señor ministro de agricultura está en antenas en este momento, y acaba de pedirme que haga moción en ese sentido, lo que hago con placer, porque conozco las necesidades de esa repartición.

—Apoyado.

Sr. Cantón—Pido la palabra.

Consecuente con mi actitud de anteayer, voy á apoyar las mociones de los señores diputados por Córdoba y por Buenos Aires, haciendo simplemente un pequeño recuerdo á la cámara, y es que ellas vienen á corroborar lo que en su oportunidad dijo el señor diputado Falcón, á raíz de la votación en general de los proyectos militares. Apoyando la misma, me permití modificarla en el sentido de pedir á la cámara una suspensión, por uno ó dos días, para que se trataran asuntos como los que acaban de indicar el señor diputado por Córdoba y el señor diputado por Buenos Aires, de interés general, y otros que, no por ser de interés particular, dejan también de vincularse con el interés público ó general.

En esa ocasión tuve la suerte de ser apoyado por el señor ministro de la guerra; pero un distinguido colega, en esa misma ocasión, hizo constar su voto en contra y se proclamó la nega-

tiva; pero ya veremos si hoy él es tan consecuente como yo y hace constar su voto en contra.

Sr. Gouchon—Pido la palabra.

Para hacer otra moción.

Por secretaría se ha dado cuenta que la comisión de peticiones ha despachado el proyecto presentado por varios señores diputados referente á la ley sobre caducidad de los asuntos á la consideración del Congreso y otro proyecto por el cual se establece que las comisiones internas de la cámara duren dos años en vez de uno.

Como considero que estos asuntos son de la mayor importancia y como si no se tratan en esta sesión pasará la oportunidad de recoger los beneficios que ha de reportar la sanción de ellos, voy á hacer moción para que se traten con preferencia.

Sr. Alfonso—Pido la palabra.

Aunque las mociones que se han hecho son de simple preferencia, tanto la del señor diputado por Córdoba como la del señor diputado por Buenos Aires y la del señor diputado Cantón...

Sr. Cantón—Ne he hecho ninguna.

Sr. Alfonso—Voy á hacerla yo, entonces, para que se resuelva aplazar la consideración de los proyectos militares hasta la primera sesión de prórroga, porque supongo que este asunto, siendo de interés general como es, vendrá incluido entre los que han de tratarse en esa oportunidad. Postergado ese asunto hasta entonces podríamos considerar todos los despachos de comisión en el orden de las preferencias establecidas y solicitadas hoy, dando preferencia también á los que tengan sanción del senado y despacho de comisión de esta cámara.

Hago moción en ese sentido.

Sr. Cantón—La apoyo con mucho gusto.

Sr. Garzón—Que se voten las mociones por su orden.

Sr. Vivanco (P.)—Pido la palabra.

Yo creo que la moción del señor diputado por Santa Fe....

Sr. Presidente—Es previa, sí, señor.

Sr. Vivanco (P.)—... es comprensiva de todas las demás.

Sr. Garzón—Permitame.

Yo pido que se voten las mociones por su orden, porque yo he hecho moción para que en seguida no más se abra un paréntesis. (Risas.)

Sr. Martínez—Ya no va á haber paréntesis.

Sr. Garzón—Que se voten, pues, en el orden que se han hecho.

Ahora, si la moción del señor diputado por Santa Fe abarca ó no todas las demás, eso lo resolverá la cámara después que se voten las mociones; y conforme las vaya votando, se pueden ir tratando los asuntos.

Sr. Vivanco (P.)—¿Me permite?

Yo he apoyado la moción del señor diputado por Córdoba; no había concluido de exponer por qué motivo he apoyado la del señor diputado por Santa Fe.

He afirmado que la moción de éste era comprensiva de todas las anteriores, y así es, porque consiste en que la cámara suspenda la consideración de los proyectos militares hasta las sesiones de prórroga y trate con preferencia los asuntos que tengan ya sanción del senado y despacho de comisión de esta cámara. En seguida vendrán los que no tengan sanción del senado y tengan despacho de comisión; y después podrán venir todos los demás que tengan moción de preferencia y que no estén en estas condiciones.

Me parece que el asunto á que se refiere el señor diputado por Córdoba se encuentra con sanción del senado y con despacho de comisión de esta cámara; de manera que está comprendido en la moción del señor diputado por Santa Fe. Pero yo no tengo inconveniente en votar las mociones por su orden, como lo indica el señor diputado por Córdoba.

—Se aprueba la moción del señor diputado por Córdoba relativa al despacho de la comisión de agricultura, referente á la colonia Sampacho.

—Se aprueba la moción del señor diputado por Buenos Aires para tratar inmediatamente después del asunto anterior el relativo á un crédito para el departamento de agricultura.

Sr. Presidente—Se votará la moción del señor diputado por la capital, sobre el despacho de la comisión de peticiones referente á la duración de las comisiones de la cámara.

—Se aprueba.

Sr. Presidente—Se votará ahora la moción del señor diputado Alfonso.

En la sesión anterior hubo alguna dificultad en votarla por referirse á las sesiones de prórroga.

Sr. Falcón—Era la observación que iba hacer.

Sr. Avellaneda (M. M.)—Estando presente el señor ministro, podría manifestarnos si el poder ejecutivo está resuelto á incluir este asunto en las sesiones de prórroga. Su declaración sería más que suficiente para votar la moción.

Sr. Presidente—La presidencia ha cumplido con el deber de hacer notar el inconveniente apuntado.

Sr. Alfonso—Entonces haré la moción en este sentido: que se suspenda hasta el 30 de septiembre la consideración en particular del proyecto militar.

—Se vota, y resulta afirmativa.

Sr. Martínez—No se ha votado la segunda parte de la moción: que se dé preferencia á los asuntos con sanción del senado.

Sr. Presidente—La presidencia ha puesto á votación la moción para suspender hasta el 30 de septiembre la discusión del proyecto militar...

Sr. Alfonso—Debiendo tratar los asuntos, en el orden de las preferencias ya sancionadas por la cámara, y en seguida, los que tengan sanción del senado y despacho de comisión.

—Se vota esta segunda parte de la moción, y es aprobada.

Sr. Coronado—Pido la palabra.

Para hacer una moción de orden.

La comisión de hacienda ha despachado la solicitud de los señores Wolff y Cía., que á su vez representan á la casa Barleín y Cía., de Manchester, una de las más fuertes del mundo en el comercio algodonerero.

Estos señores tienen el propósito de establecer en el Chaco una colonia algodonerera para lo cual van á adquirir cinco leguas de tierra, y sólo piden que se les exonere de derechos por la introducción de las máquinas que necesitan.

El solo hecho de que esas máquinas importan 180,000 libras esterlinas, muestra la magnitud de la empresa que se trata de realizar.

Como está tan próxima la terminación del período de sesiones ordinarias y probablemente este asunto no ha de ser incluido en la prórroga, hago moción para que se trate con preferencia.

—Se aprueba esta moción.